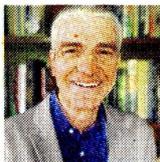


## Vote el que ríe



**RICARDO MEJÍA CANO**  
Gerente  
Saladejuntas  
Consultores

Quienes ríen generalmente transmiten alegría, energía positiva, más confianza, son más inspiradoras. Son líderes más integrales y por tanto tienen una capacidad de ejecución mayor que quienes tienen semblante sombrío. En el caso de los dos candidatos a la presidencia de Colombia, se puede ver fácilmente quien fue mejor ejecutor al examinar los resultados del Reporte de Percepción Ciudadana de Bucaramanga en 2019 (<https://www.bucaramangacomovamos.org/post/encuesta-de-percepcion-ciudadana-2019>), último año de la alcaldía de **Rodolfo Hernández** y el Reporte de Percepción Ciudadana de Bogotá del 2015 (<https://bogotacomovamos.org/presentacion-encuesta-de-percepcion-ciudadana-2015/>), último año de la alcaldía de **Gustavo Petro**.

Para ambos candidatos la lucha contra la corrupción es la prioridad. Al terminar **Hernández**, 39% de la población de Bucaramanga consideraba que la corrupción había disminuido, 41% que seguía igual y 20% que había aumentado. Al terminar **Petro**, 15% de los bogotanos consideraba que la corrupción había disminuido, 35% que seguía igual y 50% consideraba que la corrupción había aumentado.

Al terminar **Hernández** su alcaldía en 2019, 69% de los bucamangueses se sentía orgullosos de su ciudad, indicador que se mantuvo estable desde 2009. En 2003 **Mokus** subió este indicador en Bogotá a 71%. **Garzón** lo mantuvo. **Iván Moreno** y **Clara López** se encargaron de bajarlo a 56% y **Petro** acribilló el orgullo de los bogotanos, bajándolo a 50%. Curioso que ahora **Mockus** respalde a quien pulverizó su legado.

### PIENSE QUE ES MEJOR LA ALEGRÍA, LA CLARIDAD Y LA TRANSPARENCIA QUE LA AMARGURA

Cuando **Hernández** asumió la alcaldía, 17% de los encuestados se consideraba pobre, al terminar solo 7% se consideraba pobre. Al asumir **Petro**, 15% se consideraba pobre, al terminar 17% se consideraba pobre.

Con la calidad de la educación pública en primaria y secundaria estaban satisfechos 68% de los hogares cuando **Hernández** asumió, al terminar subió a 82%. Cuando **Petro** asumió la satisfacción con la educación pública era de 66% y contrario sus metas, al terminar su mandato la satisfacción bajó a 63%.

Cuando **Hernández** recibió la alcaldía, la satisfacción con los servicios de salud era de 51%,

al terminar era de 59%. Con **Petro** pasó de 56% a 49%.

La satisfacción con la oferta cultural al asumir **Hernández** era de 54% y la subió a 55%. **Petro** la recibió en 67% y pareció que se propuso acabar con la cultura: a su retiro de la alcaldía la satisfacción era de 44%. ¿Serán suicidas los artistas que apoyan a **Petro**?

Los indicadores de oferta recreativa y deportiva, seguridad en el barrio, calidad de los servicios públicos, etc., en general subieron con **Hernández** y bajaron con **Petro**. En lo que éste y su equipo son campeones es en la manera de mentir y difamar.

Al final la imagen favorable de **Hernández** terminó en 62% y desfavorable de 24%, mientras **Petro** terminó con una imagen favorable de 32% y desfavorable de 68%. ¿Tendrán los bogotanos problemas de memoria?

Tanto **Hernández** como su fórmula vicepresidencial mantienen un semblante entusiasta, positivo, cálido. Por el contrario, **Petro** y su fórmula vicepresidencial son fúnebres, delatan odio, no les es fácil inspirar acciones positivas.

Piense que es mejor la alegría, la claridad y la transparencia que la amargura, lo turbio y taciturno. No le pare tantas bolas a lo que dicen los candidatos, mire que son capaces de hacer y lo más importante, que ríen.

## Sin petróleo, no hay comida

Hay quienes satanizan el petróleo asociándolo a la contaminación ambiental generada por la industria del transporte, pero están equivocados. Con el petróleo no solo se produce la gasolina y demás combustibles y lubricantes de la industria automotriz y del transporte en general. Dentro de esta actividad productiva existe una rama de la química conocida como la Petroquímica, que estudia la transformación del petróleo crudo y el gas natural en productos o materias primas útiles. De donde se derivan directa o indirectamente elementos como plásticos, jabones, detergentes, insumos farmacéuticos como aspirina, fibras sintéticas para ropa, pinturas, etc., etc.

Todos estos productos mencionados anteriormente son muy importantes en nuestra vida diaria, pero hay una actividad que depende de la petroquímica y que, además de ser importante, es vital para la existencia del orden social y económico: la agricultura. Es decir, la producción de comida.



**RODOLFO CORREA**  
Presidente Consa  
@RodolfoCorreaV

Sí, la petroquímica es la base para el desarrollo de la actividad agrícola pues de aquella depende la producción de fertilizantes, insecticidas, herbicidas, fumigantes y demás insumos esenciales para alimentar los 50 millones de colombianos.

Derivado de esto, tomar la decisión de eliminar la exploración y posterior explotación de petróleo es derrumbar la economía colombiana y renunciar a la posibilidad de recuperar nuestra soberanía alimentaria pues sin petróleo jamás, óigase bien, jamás, podremos pensar en desarrollar una industria de transformación y generación de valor agregado al crudo que permita activar nuestra producción de fertilizantes agrícolas y demás insumos que hoy son la principal causa de la inflación alimentaria que vive el país.

### EL MUNDO SEGUIRÁ CONSUMIENDO PETRÓLEO Y DERIVADOS DE LA INDUSTRIA PETROQUÍMICA

Ahora bien. Reclamar racionalidad en el tratamiento de la economía y realismo al momento de proyectar su sostenibilidad económica, no significa renunciar de ningún modo al proceso de generación de sostenibilidad ambiental que es igualmente inevitable e inaplazable.

Es claro que en la medida en que avancemos en el establecimiento de una industria petroquímica es indispensable que en forma simultánea avancemos en la formulación y ejecución de un plan de transición ecológica para el desarrollo de una agricultura sostenible que implique la industrialización de la producción de abonos orgánicos y la sustitución progresiva de los fertilizantes químicos, pero esto tardaría aproximadamente 20 años, tiempo requerido para una transformación cultural plena y momento en el cual, seguramente, la capacidad de producción de petróleo no será igual de potente a la de hoy.

A esto le llamamos prudencia, responsabilidad y seriedad en el manejo de una transición necesaria, pero que no puede, de ningún modo, ser un suicidio económico, político y social.

El mundo seguirá consumiendo petróleo y derivados de la industria petroquímica así Colombia produzca o no. Renunciar a la exploración y explotación petrolera es renunciar al ingreso de US\$70 millones diarios; es decir, abandonar el petróleo es una inútil inmolación en el altar del populismo, solo para seducir aquellos que creen que no se puede ser sostenible si tenemos industria petrolera.

## Las elecciones y la Ceiba de la Libertad



**JUAN PABLO LIÉVANO**  
Exsuperintendente  
de Sociedades

Gigante es un municipio cacaotero y cafetero del Huila. En su plaza principal estaba la Ceiba de la Libertad, que colapsó el año pasado.

Cuentan que el General **José Hilario López** sembró la Ceiba con sus propias manos, o lo hicieron sus amigos, como símbolo de libertad dentro del marco de la sanción de la Ley de abolición de la esclavitud, en 1851.

También se afirma que la Ceiba fue sembrada en 1813, en desarrollo de la orden del General Nariño de retirar los cepos de todas las plazas del país y sembrar un árbol como símbolo de libertad. Cuentan también que existe una leyenda sobre la Ceiba. Dicen que, si muere, volverá la esclavitud y el cepo. Pues bien, un hongo la carcomió y acabó con su existencia.

Personalmente, no creo en ese mal presagio. Los colombianos, el próximo domingo, seremos pragmáticos y votaremos, mayoritariamente, por el cambio, dentro del marco de la economía de mercado, la libertad de empresa y las tradiciones liberales, y no dentro

del modelo castrista-marxista-leninista o socialismo del Siglo XXI, que es un hongo para la democracia y la libertad. Claro que existen muchas necesidades insatisfechas de la ciudadanía, acentuadas por la pandemia del covid-19. Para satisfacerlas, debemos tener un mejor país, construyendo y no destruyendo la economía y la institucionalidad.

### LA CIUDADANÍA QUIERE Y EXIGE UN CAMBIO, COMO SE EVIDENCIÓ EN LA PRIMERA VUELTA

No podemos caer bajo el embrujo de los cantos de sirena de falsos profetas, que cabalgan de manera irresponsable sobre estas necesidades insatisfechas, ofreciendo soluciones irrealizables a través de cambios inadecuados a la institucionalidad política y económica, lo que en realidad nos llevarían a la ruina y a la pérdida de nuestras libertades.

La ciudadanía quiere y exige un cambio, como se evidenció en la primera vuelta, y este cambio se debe dar, específicamente, en el manejo de lo público, dentro del sistema democrático, la economía de mercado y las tradiciones liberales.

Ello implica substraer a los politiqueros del manejo de lo público, pues por todos es conocido que, detrás de las loables palabras de algunos, y las posturas de grandes estadistas de otros, se esconden sus intereses personales y los de sus clientelas en perjuicio de la ciudadanía. Lo cierto es que luchar decididamente contra la corrupción y la politiquería beneficiará a la economía, la empresa y el empleo y garantizará el bienestar para todos los colombianos. No existe en este momento un mejor camino, por lo que esperamos que el voto a favor de la economía de mercado, las libertades democráticas y la lucha contra la corrupción haga irrealizable la leyenda de la Ceiba de la Libertad y tengamos un mejor país.

Para eso, es importante que quienes han pensado votar en blanco, una alternativa loable y digna, pero impráctica e inane jurídicamente, elijan entre alguna de las dos opciones: por un lado, un candidato, ingeniero y empresario, que representa y respeta las libertades, la economía de mercado y la iniciativa privada, con conciencia social o, por el otro, un candidato, exguerrillero y autocrático, que quiere refundar la patria con el socialismo del Siglo XXI. La decisión está en nuestras manos.